

Emprendimiento en Guatemala

Según estudios realizados en el año 2016-2017 por la Universidad Francisco Marroquín con el apoyo de Templeton Foundation, a través de la Facultad de Ciencias Económicas y del Centro de Emprendimiento Kirzner, quien presentó el octavo Reporte Nacional del Monitor Global de Emprendimiento – GEM – revelan que Guatemala, se ha convertido en un país con más ganas de emprender, donde los guatemaltecos poseen la meta de comenzar sus propios negocios. Pero lo interesante es analizar si son motivados por deseos de superación o necesidad.

En Guatemala en el año 2017 habían 16.2 millones de habitantes, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Del total, 6.6 millones (40.7%) se encuentran en la denominada Población Económica Activa (PEA) y 4.1 millones (25.3%) forman parte de la Población Económicamente Inactiva (PEI). Pero el dato más relevante lo muestra la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI). Ésta confirmó en su último sondeo que del total de PEA, el 69.8% se mantenía en la denominada «economía informal» enraizada principalmente en las actividades de comercio, servicios técnicos, manufactura, oficina y profesionales por cuenta propia. Es aquí donde se confirma la teoría de que la falta de oportunidades laborales promueve el emprendimiento por necesidad también llamado autoempleo.

Ejemplificamos el caso de una querida amiga, maestra de educación preprimaria, licenciada en mercadotecnia y publicidad y máster en administración del recurso humano; quien a sus cuarenta años está fuera del mercado laboral, en la mayoría de los casos por estar sobre calificada para los puestos o porque el presupuesto de las compañías es muy bajo para sus expectativas de sueldo, adicionalmente, los gerentes de recursos humanos en la mayoría de las compañías consideran que el personal a contratar no debe superar dicha edad y las solicitudes que no cumplen este requisito son desechadas sin siquiera haberlas evaluado.

Como era de esperarse después de dos años en busca de una oportunidad laboral, la necesidad empujó a nuestra amiga a establecer su propio negocio llamado «School Show», el cual promociona a través de las redes sociales. Innumerables casos como este podríamos mencionar, cada día más páginas en redes sociales promocionan servicios y productos. Resaltando el hecho que en Guatemala la mayoría de los emprendedores inician sus propios negocios con capitales muy bajos por debajo de los US\$500.00, después de pasar largos periodos buscando una oportunidad de empleo o cansados de las malas condiciones laborales que han experimentado.

Sin embargo, es importante mencionar que según los datos del GEM el 12% de los guatemaltecos se animan a empezar un negocio, indistintamente motivados por su superación o necesidad, del cual el 7.4% de

los emprendimientos consigue establecerse de forma definitiva, superando los 42 meses de vida, fecha en la que las probabilidades de que el emprendimiento desaparezca bajan considerablemente. Consideramos que en esto también influye la aplicación de tecnologías y modelos de negocios novedosos, tales como el coworking, mediante el cual se comparten oficinas con otros profesionales a costos sumamente bajos, esto cuando el tipo de servicios o producto requiere contar con una ubicación permanente, en otros casos y por motivos de costos, los emprendimientos se manejan desde las casas de los emprendedores.

Este emprendimiento forzado por diversas circunstancias, lo dividimos en dos grandes segmentos: los que no tributan y los que pagan todos los impuestos. Los que no tributan generalmente son comerciantes informales, productores artesanales y técnicos, que muchas veces por desconocimiento o por no generar suficientes ingresos, sino que únicamente el mínimo para subsistir, no cumplen con sus obligaciones tributarias aún conociéndolas, y a los cuales la Administración Tributaria desde hace varios años está tratando de ubicar mediante la implementación de controles cruzados, tales como obligatoriedad de las facturas y libros electrónicos de compras y ventas a los grandes proveedores de bienes, y con el levantamiento del secreto bancario, el cual por el momento está suspendido hasta que la Corte de Constitucionalidad decida si procede o no, ya que se considera que un segmento significativo de la población no aporta al sostenimiento del Estado, no obstante si exige los servicios que por ley el mismo debe prestar.

El otro segmento de emprendedores esta compuesto generalmente por profesionales, o técnicos con un mayor capital y con una mejor formación tributaria, que los hace conocedores, aunque sea en forma superficial de sus obligaciones tributarias, y que buscan un profesional versado en la materia que los apoye, y que con ello les evite problemas con la Administración Tributaria, y con otro tipo de instituciones.

Dentro de este último segmento se encuentran los emprendedores con mayor posibilidad de que sus emprendimientos trasciendan los 42 meses de vida, ya que construyen sus negocios sobre bases más sólidas, mejor organizadas.

**JEAMMY SABRINA
ALVARADO RECINOS**

Máster en Dirección y Administración
de Empresas y Licenciada en
Contaduría Pública y Auditoría
ADADE Guatemala

